

**Eliminemos los elementos inútiles**

Es llegado el momento de aliviar las ataduras que nos impiden ser personas libres: no dejo de observar toda una serie de elementos inútiles que no han sido sino concebidos para esclavizarnos absurdamente a un contexto en el que el ser humano – debido a la presencia de esos elementos- es incapaz de desarrollar todas las malas artes de las que es potencialmente capaz, ¡sí! Me refiero a esas debilidades y convencionalismos sociales que hacen del ser humano una criatura volcada a la convivencia con el prójimo... ¡algo completamente aprendido, pero alejado de la verdadera naturaleza humana! Con lo preparados que están algunos ejemplares de nuestra manada para destacar por sus cualidades innatas, las normas sociales no hacen más que limitarlos en sus salvajes cualidades, ¡nunca mejor dicho!

¿Por qué hay que saludar a los presentes al llegar a un lugar? ¿Por qué cuando conducimos hay que hacer uso del intermitente para indicar los movimientos? ¿Por qué tengo que ceder el paso a quien tiene la prioridad si yo voy más rápido y en coche más potente? ¿Por qué hay que hacer cola para tomar el autobús? ¿Por qué tengo que recoger las cacas de perro mi si las aceras ya están destrozadas y llenas de baches? ¿Por qué saludar cortésmente disculpándote a quien acabas de pisar un callo en la línea de refrigerados del supermercado?

Realmente, es larguísimo el etcétera de porqués que se te acumula, cuando lo cierto es que tu cuerpo te pide eliminar el Sistema Capitalista de Mercado, –lo tienes claro- porque no produce otra cosa que esclavitud. Eso sí, una esclavitud “sólo” para una mayoría aplastante, pues a la selecta minoría que la tiene bailando en sus manos, el tipo de esclavitud que les produce... la pueden pagar con los beneficios obtenidos.

Y ese es el otro elemento que podemos eliminar: la imbecilidad humana, que hemos optado por clasificarla en un cuadro clínico para encerrar a personas concretas..., ¡siendo realmente que esta característica –la imbecilidad humana- está más repartida que el Gordo de la Lotería de Navidad! (Ya os comenté alguna vez la tesis del sociólogo Carlo M. Cipolla –perdón, pero se llama así-: “se trata de una constante universal que es independiente de la extracción social del grupo de individuos bajo estudio y es más elevada de lo que puedas imaginar”.) Propongo que, mientras aún quede para algunos, sigamos comiendo mierda; eso sí: mierda homologada.

Fecha: 04/02/14

*Enrique de Amo*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*